

Dicotín, dicotán

El repertorio infantil sefardí y sus congéneres hispánicos

El repertorio infantil sefardí es el que arropó la infancia de los niños sefardíes. En sus primeros años, retahílas y cantilenas recitadas o cantadas por padres y abuelos, guiaban su crecimiento y les divertían; luego, ya de niños, acompañaban sus juegos y sus entretenimientos como apoyo para su quehacer lúdico. Este repertorio es un tema poco estudiado, un material casi ignorado tanto por el mundo académico como por el amplio público de aficionados a todo tema sefardí (1).

En *La flor de la maravilla*, Ana Pelegrín se refiere a la retahíla, señalando sus “escasos o múltiples elementos, a menudo irracionales, de difícil interpretación lógica” y definiéndola “como el decir poético de los niños, en cuanto la palabra acompaña al juego convirtiéndose ella misma en juego, y es tratada como un juguete rítmico oral, dando paso a libres asociaciones fónicas”, recalcando “el carácter de juego de la palabra, del ritmo y del sonido inseparables con el ritmo verbal y corporal, en cuyo acompañamiento adquiere el significado totalizador, resuena como un ‘disparate’, del decir poético infantil”. Estas palabras definen, con la precisión y el encanto propios de Ana Pelegrín, las retahílas del repertorio infantil sefardí. Asimismo, cuando dice: “En la lírica

infantil de tradición oral, [la retahíla es una] composición breve frecuentemente dialogada, que acompaña los juegos-rimas de acción y movimiento infantiles... y nombra series de elementos, números, personajes en situación escénica, con o sin hilazón lógica, con procedimientos enumerativos, encadenados, acumulativos, frecuentemente en versificación irregular”.

Este repertorio posee una particular riqueza que deviene, por una parte, de sus fuentes hispánicas medievales y de sus contactos posteriores con la cultura española y, por otra, de la variedad inherente a la gran dispersión geográfica de los judíos sefardíes y a la consiguiente influencia de las culturas de los pueblos con los cuales convivieron después de su expulsión de España en 1492. Los ejemplos que presento provienen de los materiales que he recogido en encuestas entre sefardíes oriundos de las dos áreas de la Diáspora sefardí, es decir, de aquellos provenientes de las comunidades del norte de Marruecos (lo que formara parte del Protectorado Español) y de las del Mediterráneo oriental que fuera en un tiempo el Imperio Otomano, luego desmembrado en los distintos países balcánicos (Grecia, Turquía, Bulgaria y Yugoslavia –actualmente dividida en Macedonia, Bosnia-Herzegovina, Serbia–) (2).

Los informantes que suministraron la documentación de este repertorio ya no son niños hace muchos; sus edades oscilan entre los 60 y los 94 años, para los oriundos de las comunidades orientales de los Balcanes, y entre los 45 y los 75 para los de Marruecos. En cuanto a su ocasionalidad en la vida de los informantes, podemos decir que los materiales grabados son de dos tipos de funcionalidad: a) los que habían empleado para cantar y jugar durante su propia infancia, y que, en su mayor parte, ya son recuerdo y nostalgia, y b) los que, como adultos, emplearon para cantar y jugar con sus hijos y utilizan aún hoy para con sus nietos.

Las retahílas, canciones, romances y comentarios que nos brindan han estado guardados en sus memorias, protegidas del desuso, atesorados como joyas depositadas en sus recuerdos desde hace más de medio siglo.

Concordancias con la tradición hispánica

Es posible reconocer en la relación de la tradición infantil sefardí con las tradiciones infantiles hispánicas y las del entorno de sus diásporas, una sucesión de diversa gradación de semejanza. Considerando sus concordancias con la tradición infantil de España podemos detectar varias fases, que van desde una semejanza de estructuras, temas y formulaciones, a una coincidencia parcial, casos de semejanza solamente en algunos términos o palabras claves, e incluso una semejanza en la función. Más allá se revela la influencia de las culturas del entorno en sus asentamientos ya fuera de España, evidente en la utilización de vocablos en lengua no hispánica, señalando una fase que se aleja más de la tradición ibérica. Veamos algunos ejemplos de concordancias del repertorio sefardí con la tradición oral española (3).

Una clara semejanza de estructuras, formulación y temas, y aún de su función como juego puede ser observada en el caso de la retahíla procedente de Bosnia, interpretada por Moshe Cabilio (4):

- Dicotín dicotán
de la barba de Sunderlán
de san teno
barba teno
¿cuántos dedós ya hay èn medió?

- Tres!
- Ah, diñites tres
Si dècias doś,
no llevabas lo que llevas!

Esta retahíla es similar a versiones de fuentes orales españolas, como las de León, donde se han documentado, cantadas por los niños de Quintana del Monte (5):

De codín, de codán,
de la mano, cordobán,
de la mesa a la cocina.
¿cuántos dedos tienes encima?
- Tres.
- Si hubieras dicho dos,
ni perdías ni ganabas,
ni te daban puñaladas.

Y es similar también, entre otras, a varias versiones de Madrid, recogidas por José Manuel Fraile Gil, como la recitada por Margarita Sanz Sanz, en Gascones, en 1993:

Decodín, decodán,
de la cabra cordobán
del cencerro molinero
¿cuántos dedos tengo en medio?
- Dos.
Por no haber dicho tres...

Y la recogida en Membribe:

Recotín, recotán,
de la vera, vera van,
del palacio a la cocina,
¿cuántos dedos hay encima?
- Si hubieras dicho...
lo hubieras adivinado.

Observamos también semejanza en la formulación de las adivinanzas, aludiendo al tamaño del objeto de la adivinanza, como en la adivinanza sefardí de Salónica (6) según el tamaño (del turco, “boy” = grandor, dimensión). El enunciado de la medida, al decir de Fernando Llorca, es “característico de la adivinanza popular: tamaño como una almendra, tamaño como una nuez, tamaño como un ratón”.

Ni alto ni bajo
ni vidro pisado,
su hojica era este boy,
su fruta era este boy.
Dime ¿cuálo es?

Otra semejanza de formulación sería la utilización del diálogo. Observando el repertorio infantil sefardí y el amplio repertorio hispánico ya publicado, notamos que el diálogo es técnica literaria muy común en las retahílas infantiles tanto en la tradición peninsular como en la de los niños judíos. Son incontables los de la tradición española, como:

- Gallinita ciega, ¿qué se te ha perdido?
- Una aguja en un pajar.
- Da tres vueltecitas y la encontrarás.

Además, de una publicación de Ana Pelegrín, de la que aquí copio un fragmento:

- ¿Qué llevas ahí?
- Un ramito de flores y otro de agua.
- ¿Me das uno?
- No quiero...

En esta misma técnica de preguntas y respuestas, anoto un fragmento de una retahíla cantada por Bienvenida Aguado-Mushabak, proveniente de Chanakale (Turquía) (7):

- Gamello, gamello,
¿d'ande vienes?
- De la lija.
- ¿Cuálo trujites?
- Calabaza sana...

Otras retahílas muestran la coincidencia de algunos términos o palabras claves comunes, como el caso de la "sabanita redonda" en la versión de Renée Bivas, de Salónica (8):

Esterica,
mi hermanica,
parió una sabanica,
redonda, redonda,
como 'l pie de la onda,
onda de peče,
cara cara peče,
peče la luna,
cuezco d'áceituna.
Debaño la scalerica
había una calderica,
llena llena,
de sangre y de materia,
quien hablará
se la beberá.

Aparece también, en la provincia de Madrid, en una retahíla que recogí acompañando a J. M. Fraile en 1993, en Navarredonda (9):

Pin, pin, zarramacatín,
vino la polilla por su sabanilla...

y la versión siguiente, de Canencia de la Sierra (Fraile Gil 1994:95), aún más parecida:

Pin, pin, zarramacatín,
sábana redonda...

Con ambas voces, "sabanilla" y "sábana redonda", una versión de Algete:

Pin, pin zarramacatín
vino la alublilla por su sabanilla
sábana redonda vino de la polla...

Así como la versión de La Fuente de Pedro Naharro (Cuenca) recitada por Ricarda Cantarero, que tuve ocasión de grabar en Madrid el 15 de octubre de 1995:

Cin, cin,
cerro macatín,
dale a la polilla
con tu sabanilla,
sábana redonda,
de quisquiricote,
a tí que te toque,
que vayas al monte
a cazar burracas
con un ga-rro-te.

Algunas retahílas sefardíes tienen en común con la tradición hispánica solamente una identidad en su función, en el caso de las retahílas petitorias, que llenan la misma función que cumplen en España los aguinaldos, y como tal los incluyen Bajen y Gross entre las actividades infantiles aragonesas. Así, anoto una de las retahílas que utilizaban los niños sefardíes yendo de casa en casa para recibir harina, huevos y demás, con lo que luego se preparaba su merienda festiva (10):

Tara tara la gallina,
con su buena tatarina,
cresta de gallo,
cola de caballo.
Aquí vinimos,
un hijico mos trujimos.
Dame una miajica de aceite,

el Dio vo lo empreste.
 Dame una miajica de harina,
 el Dio vos dé las vidas,
 Dame una cebóllica,
 que el Dio vos de una hijica.
 Dame un ajico,
 el Dio vos de un hijico.
 Dámos y dámos
 cada año méjorado.

Hay casos en los cuales coincide la identidad en la función con la semejanza en la formulación, como en la oración que dicen o decían los niños de ambas culturas para acostarse y que, tanto en la tradición hispánica como en las versiones sefardíes se ciñe al tema de las cuatro esquinas. La versión que recogí en Salónica en 1992 de Bienvenida Manu, de Tesalónica (11) incluye dos términos del hebreo: “malajines” (ángeles, con doble plural: heb.”in” en lugar de -“im” +esp. -“es”), y “sar” (heb.“saar”: pena, dolor) y dice:

Cuatro cantonadas
 hay en esta casa,
 cuatro malajines
 que mos acompañen,
 que el Dio que mos guadre
 de fuego y de landra
 y de muerte supitánea.
 Con el Dio mos echamos,
 con el Dio mos alevantamos.
 El Dio que mos guadre
 De sar y de apreto
 Y de todo lo negro.

Este es uno de los casos en que se conjugan elementos que, por una parte, son comunes a los de la tradición oral hispánica y, por otra, a la tradición judía. Ciertamente las cuatro esquinas es un tema del repertorio sefardí que tiene paralelos muy difundidos en toda España, pero difiere en los personajes protectores que se mencionan: en ambas son cuatro angelitos, pero en España los cuatro angelitos que guardan la cama o que acompañan al niño son los arcángeles (San Juan, San Lucas, San Marcos y San Mateo) y en medio está la Virgen María, mientras que los cuatro “malajimes” (o “malajines”) en el conjuro que Issashar Avzara aprendiera de su abuela en Rodas (12) son: Mijael, Gabriel, Uriel y Refael (los ángeles del Apocalipsis) y, sobre la cabeza, “Sejnat Israel”, la pre-



© Gustavo Cortera. Tomado de: *Repertorio tradicional infantil sefardí* de Susana Weich. Madrid: Compañía Literaria, 2001

sencia divina (el espíritu de la gracia), exactamente como se dice en la plegaria de la noche, antes y después de la cual se pronuncia el credo en la unidad de Dios:

Cuatro cantones hay en esta casa,
 cuatro malajines,
 cuatro anjelinos
 que mos guadren de fuego y de flama
 y de muerte supitania:
 a mi derecha, el anjél Mijael,
 a mi siedra, el anjél Gavriel,
 enfrente de mí, el anjél Uriel,
 detrás de mí, el anjél Rafael,
 y encima de tu cabeza, Sejnat Israel,
 Adonay Eloheny Adonay Ehad...

Este texto es idéntico, en la lista de sus personajes protectores, al que figura en todo libro de rezos (*Sidur tefilá*) del cual traduzco la descripción de la protectora guardia de los cuatro ángeles y la gracia divina de la plegaria “Seder Qri’at Sema al hamitá” (el “Semá” sobre el lecho): “En nombre de Adonay, Dios de Israel, en mi derecha Mijael, a mi izquierda Gavriel, delante de mí Uriel y detrás mío Rafael, y sobre mi cabeza la gracia de Dios”.

A su vez, otras informantes de Turquía –Julidei Avzaradel, nacida en Milás y Fortune Sabán-Amira, de Bayramich– invocan figuras protectoras patrimoniales, escogidas del Pentateuco:

Versión de Milás (Turquía) (13):

Con el nombre del Dio,
Abraham, Ishaq y Ya’aqov,
Šemá Israel
Adonay Elohenu Adonay Ehad.
Cuatro cantonadas
hay en muestras casas,
cuatro malajimes
que mos guadren
de mal, de sar,
de fuego
y de muerte supitania.

Versión de Bayramich (Turquía) (14):

Cuatro cantonadas
hay en esta casa,
cuatro malajimes
que mos acompañen,
de juego y de ladrón,
de horas malas
y de muerte supitánea.
Sanos y vivos d’echar,
sanos y vivos alevantar.
Echar m’echo,
cerro mis puertas
con las llaves de Señora Miriam la Profeta,
con el señor de Selomó hamelej alav hasalom.
Sanos y vivos d’echar,
sanos y vivos alevantar.

En ciertos temas ya el uso de la lengua se revela fiel a la tradición hispánica. La semejanza del repertorio sefardí con el hispánico se evidencia en las canciones de corro de los niños judíos en Marruecos, canciones y romances infantiles adoptados durante los años

del Protectorado Español en el Norte de Marruecos (15).

Por ejemplo, la retahíla de sorteo que recordaba Raquel Garzón-Israel, de Tetuán (16):

Uni, doni, teni, catoni,
quine quineta
estaba la reina
en su camareta,
vino el rey,
apagó el candil,
candil candón,
cuéntalas bien
que las veinte son.

Esta retahíla de sorteo resulta similar a las versiones madrileñas recogidas en Guadalix de la Sierra:

Una, dona,
tena, catona,
quina, quinete,
estaba la reina
sentada en su taburete,
vino Gil
apagó el candil
Gil Gilón
cuenta las veinte
que las veinte son.

Hay otras versiones, como la recogida en Villasrubias:

Una, doli,
teli, catoli,
quili, quileti,
estaba la reina
en su gabineti:
vino Gil,
rompió el barril,
barril, barrilón,
guardia y ladrón.

Igualmente encontramos en España versiones semejantes a nuestros temas de Marruecos, “Los dedos hambrientos” y los “Cinco lobitos” y otros, tal vez de importación tardía en el repertorio infantil sefardí en Marruecos, de canciones de corro y de juego, como “Mambrú”, “Antón Pirulero”, “Dónde están las llaves”, “Al pasar la barca”, que se conocen en diversas regiones de la península.

Como indicio de esta situación de comunión de materiales, notemos que en una gra-

bación que efectué con José Manuel Fraile, en Colmenar del Arroyo (Madrid) el 29 de marzo de 1993, recogimos de una informante, Felipa Pérez Quintas, no menos de siete temas que concuerdan con los que aparecen en el repertorio infantil sefardí (incluyendo: “Palmitas”, “Cinco lobitos”, “La teja y la vieja”, “El ruidito”, y varias retahílas dialogadas).

La utilización de vocablos en lengua no hispánica señalan otro estadio, más alejado de la tradición ibérica, producto de la influencia de las lenguas del entorno en las comunidades del área Otomana, utilizando, además de palabras hebreas, también términos en turco, griego, o en las lenguas eslavas de los países balcánicos (17). Tales retahílas comparten con las retahílas infantiles españolas y con las de otras tradiciones, solamente las funciones propias de todo repertorio infantil, como ya decía Ana Pelegrín: el aprendizaje corporal, sorteo y elección de jugadores, acompañamiento del juego, disparates y burlas, transmisión de valores, pruebas de ingenio y aún más.

Sea este estudio que aquí ofrezco un homenaje a mi querida colega y amiga, Ana Pelegrín y, junto a éste, mi reiterado agradecimiento a los informantes sefardíes que me ofrecieron, en sus voces y en sus recuerdos, las retahílas que adornaron sus infancias, lejanas en el tiempo y en las distancias, cuando cantaban y jugaban en los lejanos países de sus diásporas, en una lengua que conservaban asombrosamente de su tradición hispánica nunca traicionada. ❏

Susana Weich-Shahak

Susana Weich-Shahak es etnomusicóloga especializada en la tradición oral sefardí. Profesora de la Universidad de Jerusalén y de la de Alcalá en Tel Aviv. Ha realizado una exhaustiva y exquisita recopilación de cantares, romances, coplas, juegos, retahílas... Parte importante de esta labor ha sido publicada en numerosos discos y libros. Entre ellos destacan: *Repertorio tradicional infantil sefardí* (Compañía literaria), *Música y tradiciones sefardíes* (Diputación de Salamanca), *En este tiempo. Drama Musical para Purim en Salónica* (Tag), *Un Vergel Vedre. Flores del Repertorio Sefardí: Romancero, Coplas y Cancionero* (Ibercaja), *Romancero Sefardí de Marruecos* (Alpuerto), *En buen simán. Panorama del repertorio sefardí* (Prades), así como las grabaciones: *Cantares y romances tradicionales sefardíes de Marruecos*, *La tradición Musical en España. Cancionero tradicional de Turkuía*, *La tradición Musical en España. Romancero Sefardí*, *La tradición Musical en España* (Todas en Tecnosaga)

Bibliografía

- BAJEN GARCÍA, Luis Miguel y Mario GROSS HERRERO. *La tradición oral en las Cinco Villas. Archivo de tradición oral*. Zaragoza: Diputación de Zaragoza, 1994.
- BLANCO GARCÍA, Tomás. *Para jugar como jugábamos, colección de juegos y entretenimientos de la tradición*. 2ª ed. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca, 1993.
- BUNIS, David M. *Problems in Judezmo Linguistics*. New York: The American Sephardi Federation, 1975.
- CERRILLO, Pedro C. Literatura y folclore en la lírica popular infantil. En RODRÍGUEZ ALMODOVAR, A. et al. (eds.) *Literatura infantil de tradición popular*. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, 1993.
- DÍAZ, Joaquín. *El Duque de Marlborough en la tradición española*. Valladolid: Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, 1982.
- FRAILE GIL, José Manuel. *El conjuro y la oración en la oralidad hispánica*. Valladolid: Centro Etnográfico Joaquín Díaz, 1999.
- FRAILE GIL, José Manuel. *La poesía infantil en la tradición madrileña*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1994.
- GIL, Bonifacio. El canto de relación en el Folklore Infantil Extremadura. *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, XVI, Badajoz, 1942, pp. 262-295.
- HASSAN, Iacob M. Transcripción normalizada de textos judeo-españoles. *Estudios Sefardíes*, I, 1978, pp. 147-150.
- LLORCA, Fernando. *Lo que cantan los niños. Canciones de cuna y de corro, coplillas, relaciones y cosas infantiles*. lencia: Prometeo, 1931.
- MARTÍN CEBRIAN, Modesto. Juegos infantiles, juegos de ingenio. En DÍAZ, Joaquín (ed.) *Temas didácticos de cultura tradicional*. Valladolid: Fundación Centro Etnográfico Joaquín Díaz; Diputación de Valladolid, 1995.
- MARTÍN NEBRAS, Federico (asesor) y grupo de profesoras de EGB. Folklore y Tradición Oral (Provincia de León) 1984-85. En MANZANO, Miguel. *Cancionero Leonés*. Salamanca: Diputación Provincial de León, 1991, tomo II, pp. 347-377.
- NEHAMA, Joseph. *Dictionaire du Judeo-espagnol*. En colaboración con Jesús Cantera. Madrid: CSIC; Instituto Arias Montano, 1977.
- PEDROSA, José Manuel. *Las dos sirenas y otros estudios de literatura tradicional*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1995.
- PELEGRÍN, Ana. *La flor de la maravilla: juegos, recreos, retahílas*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996.
- PELEGRÍN, Ana. Tuvo de contar cien y un año. Estudio crítico en WEICH-SHAHAK, Susana. *Repertorio tradicional infantil sefardí: retahílas, canciones y romances de tradición oral*. Valladolid / Madrid: Centro Etnográfico Joaquín Díaz / Compañía Literaria, 2001.
- PENNY, Ralph. “Labiodental /f/, Aspiration and /h/ Dropping in Spanish: The Evolving Phonemic Values of the Graphs f and h”. En HOOK, D. y TAYLOR, B. (eds.) *Cultures in Contact in Medieval Spain*. London: King’s College, 1990, pp. 157-82.
- PULIDO, Ángel. *Los israelitas españoles y el idioma castellano*. Madrid: Est. Tipográfico “Sucesores de Rivadeneyra”, Impresores de la Real Casa, Rpt., 1904. Barcelona: Ropiedras Ediciones, 1992.
- ROMANO, Samuel. *Dictionary of Spoken Judeo-Spanish/French/German, With an Introduction on Phonetics and Word Formation*. Ph.D Thesis, Universidad de Zagreb. Ed.Facsim. 1933. Jerusalem: Misgav Yerushalayim, 1995.
- VALLEJO CISNEROS, A. *Música y tradiciones populares*. Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real, Área de Cultura, Biblioteca de autores y temas manchegos, 1988.

WEICH-SHAHAK, Susana. Canciones acumulativas sefardíes y congéneres hispánicos. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. CSIC, vol. L, 1995, pp. 73-91.

WEICH-SHAHAK, Susana. *Repertorio tradicional infantil sefardí: retahilas, canciones y romances de tradición oral*. Con estudio crítico de Ana Pelegrín. Valladolid / Madrid: Centro Etnográfico Joaquín Díaz / Compañía Literaria, 2001.

Notas

- (1) La colección de mis grabaciones en la Fonoteca Nacional (NSA) de la Biblioteca Nacional y Universitaria de Jerusalén (JNUL) son producto de las encuestas que realicé en el marco del Centro de Investigaciones de la Música Judía (Jewish Music Research Centre) en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Las encuestas en España han sido posibles gracias a la beca de investigación acordada por la Subdirección General de Promoción de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia para mi proyecto en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología, Departamento de Antropología, por cuya ayuda quedo muy agradecida. Producto de estos años de trabajo ha sido mi libro *Repertorio tradicional infantil sefardí* (2001), en el que Ana Pelegrín aportó su magnífico estudio crítico: "Tuvo de contar cien y un año".
- (2) La mayor parte de los materiales fueron grabados entre 1975 y 2002 en Israel, donde habitan ahora una mayoría de los que hablan, cantan y viven el judeo-español. Otra parte de los materiales los he grabado en varios viajes de encuesta por los países de la otrora floreciente diáspora sefardí: Marruecos (1987), Grecia (1992), Bulgaria (1993, 1995), República de Macedonia (1993), Turquía (1996), y en otros sitios donde los avatares de la historia llevaron a nuestros informantes sefardíes: Bélgica (1995), Francia (1995) y España (1993-1999).
- (3) La transcripción de los textos y los comentarios de los informantes se basa en el sistema utilizado en el CSIC (Jacob M. Hassán, *Transcripción normalizada de textos judeo-españoles*. Estudios Sefardíes, 1 (1978), pp.147-150. 12), citándose al español normativo, pero con acentos diacríticos para señalar las diferencias en la pronunciación del judeo-español. Dos características generales del judeo-español: 1) el "seseo", pronunciando "ce", "ci", y z como s, excepto en posición intervocálica, en que generalmente se sonoriza (como z en "Zoo" en inglés); y 2) el "yeísmo", pronunciando tanto la y como la ll como y. Es común cerrar las vocales tonas: e en í y la o en u, por ejemplo: "dicir" (decir), "durmír" (dormir), "vinir" (venir) y en Bosnia siempre se cierra la vocal en la sílaba final: "hijicu" (hijito), "cuántus" (cuántos). También es frecuente en el judeo-español de ambas áreas reemplazar m por n, no solamente ante un diptongo, como "muez" (nuez), "muevo" (nuevo), sino también en "mosotros" (nosotros), "mos" (nos). Otras características del judeo-español son menos generales, propias de un área geográfica o de una comunidad y no de otras como, por ejemplo, en Saloniki, donde mantienen la f en "fijo", "fablar" en lugar de la h (hijo, hablar).
- (4) Cantado por Moshe Cabilio, oriundo de Sarajevo, grabado en Givatayim (Israel) el 19 de Diciembre de 1991, catalogado en la Fonoteca Nacional (NSA) Y 6006b/12. (RIS 54a). Obviamente, doy aquí sólo una de las variantes de cada retahila, pero eso no quita la importancia de la colección de tantas variantes como fuera posible, para no ignorar sus sutiles diferencias ya que, como lo dice Pedro C. Cerrillo: "La fuerza con que se conservan esas variantes no es sino un testimonio más de la vigencia de las mismas, así como de su carácter folclórico, porque es propio de las obras folclóricas que se transmitan con frecuentes variaciones, bien en forma de cambios, bien de pérdidas o añadidos de elementos; esa circulación, con los consiguientes cambios en los elementos compositivos, son una señal específica de la universalidad del folclore", y dentro de él, el repertorio infantil que aquí se presenta.
- (5) Vid: *Folklore y Tradición Oral*, transcripciones de lo recogido en un trabajo de campo realizado durante 1984-1985 por un grupo de profesoras de EGB en "La Palomera", provincia de León, asesoradas por Federico Martín Nebrás, agregadas al *Cancionero leonés* de Miguel Manzano (Vol. II, tomo II) del cual se cita (p. 351).
- (6) Adivinanza recogida de Renée Bivas, de Salónica (Grecia), en Tel Aviv, el 19 de enero de 1996.
- (7) Grabado en Bat Yam (Israel), el 26 de marzo de 1997.
- (8) Recogido de Renée Bivas, de Salónica (Grecia) en Tel Aviv, en la misma sesión de la nota anterior. Véase el sugerente comentario sobre los significados de esta retahila en el estudio crítico de Ana Pelegrín.
- (9) En una encuesta con José Manuel Fraile Gil, versión recitada por Carmen Muncio Fernández, publicada como una de las ocho versiones de este tema, en J. M. Fraile Gil, *La poesía infantil en la tradición madrileña*.
- (10) *Tara tara la gallina*, por Alegre Halio-Mushabak, nacida en Chanakalé (Turquía), grabada en Nes Siona (Israel), el 22 de mayo de 1998.
- (11) Por Bienvenida Manu, nacida en Salónica (Grecia) y grabada allí, en la residencia Yerokomi Modiano, el 4 de Noviembre de 1992.
- (12) Ensalmo recitado por Issashar Avzaradel, nacido en Rodas (Grecia), recogido en Ashdod (Israel), el 30 de octubre de 1991, NSA 5866b/2.4 (RIS 38a).
- (13) Recitado por Julidei Avzaradel, nacida en Milás (Turquía), grabada en Ashdod (Israel), el 30 de octubre de 1991. Los versos 3 y 4 pertenecen a la tradicional plegaria judía (Deuteronomio 6: 4) que declara el credo en la unidad de Dios: "Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno".
- (14) Plegaria para acostarse recitada por Fortunce Sabán-Amira, nacida en Bayramich (Turquía) y documentada en Brusa (Turquía), el 29 de julio de 1996. Miriam, la Profeta es la hermana de Moisés (del libro del Éxodo), Salomón, el rey, sobre él sea la paz.
- (15) La semejanza del repertorio sefardí de Marruecos con el ibérico puede explicarse como una importación tardía durante el Protectorado, pero no menos evidente es la concordancia del repertorio hispánico con el repertorio infantil de los sefardíes del Mediterráneo oriental. Así lo comprobamos comparando las versiones de la canción acumulativa "La mora" (RIS 121a, b, c) cantadas por informantes de Rodas (Grecia), Edirne (Turquía) y Sofía (Bulgaria), con la versión recogida y anotada con su música por Bonifacio Gil en Extremadura.
- (16) Grabada en Madrid, el 9 de octubre de 1995, NSA Y 6280a/21, a Raquel Garzón-Israel, nacida en Tetuán (RIS 26b).
- (17) La inclusión de términos de varias lenguas es parte de la lengua judeo-española: en el área otomana, donde la denominaban "judezmo" o, simplemente "spanyol", como préstamos del turco, del griego y de las lenguas eslavas, incorporados y adaptados morfológicamente al español; del mismo modo, en las comunidades del Norte de Marruecos (Tánger, Tetuán, Melilla, Alcazarquivir, Arcila, Larache) términos del árabe marroquí y del bereber se incorporaron al español medieval que los judíos portaban al salir de la Península, resultando en un dialecto (o lengua, según se diga) que se denomina "haketia". En ambos dialectos fueron adoptadas palabras del hebreo y del arameo.